

BLOQUE 6. LOS FELICES AÑOS 20. EL ART DÉCO.

1. Los Felices Años 20

Normalmente, se conoce como "*Felices años 20*" al período de prosperidad económica que se produjo en Estados Unidos entre 1922 y 1929, y al que algunos países europeos se incorporaron a partir de 1925. Esta época es también conocida con el nombre de "*Los años locos*", quizás una denominación más acertada, ya que, como vamos a ver, en los años 20 felices fueron solo algunos.

Las **consecuencias de la Primera Guerra Mundial habían sido desastrosas**, con un gran descenso de población, pérdidas de capital y destrucción de infraestructuras industriales y comerciales en casi todas las naciones. Además, el endeudamiento producido por los gastos y la destrucción de la guerra provocaría un hecho trascendental para la historia del mundo contemporáneo: Estados Unidos pasa a convertirse en la primera potencia mundial, estatus del que aún goza.

Sin duda, la guerra benefició a los americanos. Si en Europa las mejores economías no empezarían a arrancar hasta la segunda mitad de la década, en EEUU la crisis de posguerra ya empezó a superarse en 1921, tan solo un par de años después de la paz. A partir de entonces, se inicia un período de **bonanza económica** sin precedentes. Se introdujeron nuevas fuentes de energía como la electricidad y el petróleo, al tiempo que la industria se reconvierte hacia nuevos sectores como el químico, el siderúrgico o el de automoción. El **consumismo masivo** aparece y la especulación bursátil enriquece a muchos. Cada vez se produce más y con mayor rapidez gracias a las mejoras en las técnicas de división del trabajo y, al concentrarse los capitales en *holdings*, *trust* y grandes corporaciones, las posibilidades económicas se disparan.

2. El Art Déco.

Se denomina **Art Déco** a la estética predominante en el período de entreguerras, entre 1920 y 1939, alcanzando su **máximo esplendor en 1925** gracias a la *Exposición Internacional de las Artes Decorativas* de París de ese año. El término art déco es una abreviatura del adjetivo francés *décoratif*. Es el arte de los felices años veinte, de las estrellas de cine del incipiente Hollywood, de icónicas películas como *Metrópolis*, y como si de una estrella de cine se tratara, el Art Déco prima la estética por encima de la funcionalidad, la profusión ornamental basada en la geometría y el lujo de los materiales.

El Art Déco surge en París pero su influencia llegará pronto a los Estados Unidos y de ahí se exportará al resto del continente americano hasta llegar a prácticamente todo el planeta. Fue un estilo que se adaptó a los gustos y necesidades de cada nación, y que fue variando durante las tres décadas en las que estuvo vigente, y que estuvo muy condicionado por las necesidades económicas de cada país: no podemos olvidar el Art Déco sufrió la posguerra de la Primera Guerra Mundial, la devastación de la Segunda Guerra Mundial y su terrible posguerra, pues en muchas naciones este estilo siguió vigente hasta bien entrados los años cincuenta.

Fue un **estilo bastante ecléctico** que se inspira inicialmente en las primeras vanguardias (del Cubismo tomará la geometrización de la realidad, del Futurismo su sentido del

movimiento, y del Neoplasticismo las líneas rectas horizontales y verticales) pero que se alimenta de muy variadas influencias, desde los avances tecnológicos hasta los descubrimientos arqueológicos egipcios, pero también de la alta costura, del lejano Oriente y hasta de los pueblos indígenas africanos, es decir, muchas y muy variadas influencias, a menudo contradictorias, que confluyen en este estilo tan peculiar que fue el **símbolo del glamour** por antonomasia del periodo de entreguerras.

Como **características generales** del Art Déco podemos señalar las siguientes:

- Estilo que **abarca todas las ramas artísticas**. Nace de las artes decorativas y el diseño industrial, para abarcar posteriormente la arquitectura, las artes plásticas y el diseño de interiores y mobiliario.
- **Estética sofisticada y elegante** basada en líneas bien definidas, contornos nítidos y formas simétricas.
- **Materiales lujosos y novedosos**: maderas nobles como ébano y palisandro, baquelita, cromo, plástico, carey, mármol y granito, aluminio y acero inoxidable.
- **Formas geométricas básicas** en arquitectura, cubo y esfera, de las que se obtienen líneas rectas y en zigzag.
- Motivos decorativos inspirados en las culturas egipcia, mesopotámica, vikinga, prehispánicas como las azteca, maya e inca, así como de los pueblos de los indios americanos.
- Representación abstracta de elementos naturales como el sol, los rayos, las nubes, el agua, etc.
- Empleo de animales con connotaciones simbólicas: panteras, galgos, garzas y un largo etcétera.
- Figuras masculinas y femeninas arquetípicas de la época: obreros, gimnastas, secretarias que lucen un look provocativo y de rabiosa modernidad.
-

En Europa, salvo los pabellones de la citada exposición de París, no abundan los edificios de estilo Art Déco, debido a la profunda crisis económica que azotó al continente tras la Primera Guerra Mundial. Donde sí hubo un verdadero boom de construcciones Art Déco fue en **Estados Unidos**, donde durante toda la década de 1920 prolifera la construcción de enormes rascacielos que recogen las vanguardistas técnicas constructivas de la *Escuela de Chicago* y se afanan en elevar la altura de los edificios como si de una competición se tratara.

El edificio más emblemático de todos es el rascacielos de Manhattan conocido como *Edificio Chrysler*, uno de los rascacielos más famosos y bonitos de Nueva York. Con sus setenta y siete plantas fue durante meses el rascacielos más alto del mundo hasta que llegó el *Empire State*. Por su brillante combinación de ladrillo, acero y cristal, y por su genial remate en forma de cornisas semicirculares descendentes con enormes ventanales triangulares fue durante décadas un símbolo de modernidad y avance tecnológico, así como el icono por excelencia de la belle époque de las décadas de los años 20 y 30. Los padres de este coloso fueron los arquitectos William H. Reynolds y William Van Allen en 1928.

Sin salir de Nueva York, otro buen ejemplo de arquitectura Art Déco es el *Rockefeller Center*, conjunto de diecinueve edificios construidos entre 1930 y 1939 por la familia de magnates del petróleo Rockefeller. Y a lo largo de los Estados Unidos, son numerosos los

ejemplos de edificios y rascacielos diseñados bajo estas normas estéticas, destacando los hoteles y edificios residenciales que forman el distrito histórico art-déco de Miami Beach, y los que pueblan la avenida Wilshire Boulevard de Los Ángeles. Y ya fuera de Estados Unidos son muchas las ciudades que albergan bellos ejemplos de este estilo tan peculiar, como La Habana en Cuba, Buenos Aires en Argentina, Montevideo en Uruguay, Río de Janeiro en Brasil, Nueva Zelanda, Bombay en India, China, y así un largo etcétera. Hacia finales de la década de 1930 el déco evoluciona hacia formas inspiradas en el diseño industrial, las carrocerías de aviones y trenes, acabados metálicos y demás elementos tecnológicos en lo que se conoce como **estilo aerodinámico**.

2.1. La decoración y los materiales.

Los orígenes del art déco son eminentemente franceses, más concretamente parisinos, y está íntimamente ligado a la **mejora del estatus de los artesanos** que diseñaban y fabricaban muebles, cerámicas, joyas, tapices y en general, todas las disciplinas que no eran consideradas bellas artes como la arquitectura, la escultura y la pintura. En 1901 se funda la *Sociedad de los Artistas Decorativos* y finalmente consiguen el mismo estatus, consideración y derechos de autor que los escultores y pintores.

Aparecen en París numerosas **revistas especializadas en decoración**, y se crea una gran exposición sobre este tipo de artes que se pospone en varias ocasiones debido a la Primera Guerra Mundial hasta que por fin se celebra la exposición que ya conoces en 1925. Durante estos años son muchos los pintores simbolistas y modernistas que rompen las barreras entre las bellas artes y las artes decorativas, y además de crear cuadros con un estilo muy influenciado por las artes decorativas, como es el caso de Gustav Klimt o de Odilon Redon, también diseñan objetos muy dispares que tuvieron mucho éxito. Recuerda el *vestido Delphos* de Mariano Fortuny, que fue toda una revolución hacia 1900.

A este auge de los objetos art déco también influyó el hecho de que muchas tiendas y revistas emplearon a diversos diseñadores de este estilo, como joyeros de la talla de Louis Cartier, el fabricante de maletas Louis Vuitton o el diseñador de vidrio René Lalique, todos ellos asentados en París a comienzos de la pasada centuria.

Y en esos años se construye el primer edificio realizado enteramente en estilo art déco: el *Teatro de los Campos Elíseos* de París, realizado por Augusto Perret en 1913. El **cemento armado** usado en el edificio fue toda una revolución para la época. Supuso un antes y un después para la arquitectura europea, que adoptó finalmente las novedades técnicas de la escuela de Chicago.

Al igual que ocurría con la arquitectura, el diseño de interiores y el mobiliario art déco pretendían sobre todo **transmitir elegancia y sofisticación**, a la vez que se extendía la idea de que la **belleza y el confort eran imprescindibles** para el bienestar general de las personas. Para ello se funden la utilidad y la decoración mediante la utilización **líneas rectas, contornos definidos, colores primarios pero brillantes, formas poligonales y simétricas** y toda una suerte de materiales tradicionales como la madera, el marfil y las piedras semipreciosas con otros **materiales novedosos** de la más rabiosa actualidad: cromados, resinas sintéticas, plásticos o pieles de animales exóticos. Los diseños, al igual que los adornos de los grandes edificios, estarán inspirados en los coetáneos

descubrimientos arqueológicos que hizo que todo Occidente volviera su mirada hacia Egipto y la antigua Mesopotamia, así como en las primeras vanguardias: Cubismo, Futurismo, Racionalismo de la Bauhaus ... y no podemos olvidar esos toques exóticos de Oriente: India, China y Japón.

2.2. La pintura Art Déco. El caso de Tamara de Lempicka.

María Gorska, es decir, **Tamara de Lempicka** fue una artista nacida en Polonia, en una familia de alta sociedad. Su pasión por el arte procede de un **viaje a Italia** cuando contaba con trece años, allí se dio cuenta de su atracción por todo lo estético.

Su vida sufrió grandes cambios, como la separación de sus padres o el estallido de la Revolución Rusa, pues se había casado con un importante abogado ruso (del que, por cierto, tomó su apellido); pero siempre siguió disfrutando de un alto nivel de vida. De allí pasaron a París donde tuvo a su única hija y **empezó a disfrutar de cierta fama como retratista**. Presenta por primera vez sus obras al gran público y consigue **éxito y notoriedad**. Sus retratos son fundamentalmente femeninos, etéreos y potentes a la vez; se enclavan en el **estilo art decó**.

Después de su divorcio parte hacia América, comenzará a trabajar en **Nueva York**, donde rápidamente se hace un **hueco en la escena artística**; aunque realmente su producción más abundante fue en París.

Quizá su obra más conocida sea *Autorretrato en un Bugatti verde (1929)* que se encuentra en una colección privada en Suiza. Este autorretrato lo pintó por encargo para la portada de una revista de modas alemana, “Die Dame”, que querían una imagen que reflejase la emancipación femenina (de las mujeres que tenían la vida solucionada y podían vivir desahogadamente, se entiende). La artista se autorretrata conduciendo un lujoso Bugatti verde, aunque en realidad por aquel entonces tenía un Renault amarillo. El coche es un complemento más de su persona, igual que los guantes, el pañuelo o el maquillaje.

3. La revolución de la moda. Coco Chanel.

Gabriell Bonheur Chanel, mundialmente conocida como **Cocó Chanel** (1883-1971), fue la figura más destacada y revolucionaria de la moda durante todo el siglo XX, y una de las cien personas más influyentes de la historia según la revista Time.

La **reina de la moda** es un ejemplo de tenacidad, esfuerzo y ambición, una vida de éxito y ascenso desde lo más bajo a la cima del reconocimiento y el éxito.

Gabrielle Bonheur nació en la localidad de Saumur en la región del Loira. Su padre era un vendedor ambulante y su madre una pobre campesina que murió cuando Cocó tenía seis años. Ella y sus hermanas acabaron en un orfanato, y aquí comienzan unos durísimos años de educación rígida y estricta. Al cumplir los dieciocho se traslada a un internado de la localidad de Moulins, donde residían sus abuelos paternos. Allí recibe una formación como sastre y a los veinte comienza a trabajar en una mercería junto a su joven tía Adrienne.

Fue en estos años cuando se cambia el nombre por el apodo Cócó, y cuando conoce a su primer amor, un militar llamado Étienne Balsan que la ayudó a abrir su primer negocio, una tienda de sombreros en el centro de París. Corría el año 1910 y su negocio fue un rotundo éxito, que le permitió abrir una segunda tienda y vender sus diseños de ropa.

Tras la I Guerra Mundial Cócó Chanel ya es conocida por la alta sociedad parisina, sus trajes causan furor y entre sus amantes se encuentran el compositor **Igor Stravinsky**, un primo del zar Nicolás II de Rusia y el duque de Westminster. En 1923 Cócó Chanel lanza su **perfume Chanel nº 5**, emblema de la elegancia y el glamour por excelencia, y se encarga del vestuario de las grandes estrellas de Hollywood en varias superproducciones.

Durante la II Guerra Mundial Cócó mantuvo abierta su boutique de París y parece que hasta trabajó como espía al servicio de los nazis. Esto le costó el rechazo generalizado de la sociedad francesa, por lo que se trasladó a vivir a Suiza y estuvo alejada de la moda hasta 1954, cuando vuelve a París y se reinventa por completo. Actrices de la talla de Rita Hayworth, Elisabeth Taylor y Grace Kelly lucen sus nuevos diseños, y con nuevos perfumes, bolsos y demás complementos la firma Chanel se consolida a nivel mundial como símbolo de glamour y elegancia.

Chanel creó una serie de diseños icónicos de la primera mitad del siglo XX que aún hoy se siguen fabricando en múltiples versiones y que son claramente reconocibles. El primero de ellos es el **traje chaqueta** de tres piezas: falda, chaqueta y blusa. Chaqueta con botones y múltiples bolsillos que eran exclusivos de la moda masculina, con el corte de los hombros alto para dar mayor libertad de movimiento. Falda recta plisada confeccionada con el mismo material, generalmente tejidos ligeros y suaves como el tweed, la seda o el punto, y blusas que completan el atuendo que van desde las sencillas blancas pasando por las negras que combinan con todo, hasta blusas confeccionadas con telas a juego con el traje. El traje Chanel hizo que la mujer del periodo de entreguerras se sintiera cómoda y por lo tanto, bella y elegante, y se convirtió en una prenda imprescindible de la nueva mujer del primer tercio del pasado siglo. Para terminar su creación, Chanel impuso la moda de los cómodos **zapatos de tacón bajo** a modo de las actuales bailarinas. Ya en la década de los sesenta Chanel los confeccionó de manera masiva para que cualquier mujer de todas las condiciones sociales pudiera tener al menos un traje chaqueta Chanel.

La siguiente prenda con el sello indiscutible de Cócó fue el **pequeño vestido negro**, que junto con las perlas y el cigarrillo forma la inmortal imagen de la reina de la moda. Confeccionado en una sola pieza con telas finas como el satén o la seda, llevaba muy pocos adornos, tenía poco volumen y supuso el abandono para siempre del corsé. Las **joyas falsas** fueron otra de las geniales creaciones de Cócó, y era algo impensable hasta que ella las puso de moda. Perlas falsas combinadas con piedras semipreciosas, cadenas y pedrería artificial que eran el complemento ideal de sus trajes, sombreros y bolsos. Los **bolsos** con el distintivo sello de la casa estaban realizados en lana o cuero con un exterior acolchado de material sintético y una cadena metálica brillante que destacaba poderosamente.

Y no podemos olvidarnos de su perfume **Chanel nº 5**, del que Marylin Monroe dijo que solo se ponía para dormir unas gotas de él. Hoy en día es muy común que existan fragancias con el nombre de los grandes diseñadores, pero fue Chanel la pionera en esto, así como en crear un envase exclusivo para su perfume, que al contrario de los tradicionales envases

barrocos y recargados, el de la fragancia Chanel nº 5 era un elegante y sencillo frasco de vidrio con forma cúbica y transparente que fue todo un bombazo. Unos años más tarde lanzó la fragancia Chanel nº 19.

Incansable trabajadora, con unos inicios humildes, luchó con fuerza por hacerse valer en un mundo machista dominado por los hombres, Chanel sigue siendo hoy día sinónimo de elegancia, sobriedad, estilo y personalidad.

4. La escultura en el tiempo de entreguerras: Gargallo y Brancusi.

Gargallo (junto con Julio González) es el gran **innovador del hierro**, en concreto, descubre las chapas de hierro para organizar geoméricamente la figura, pero, como podemos ver en *El profeta*, aprovecha los espacios vacíos para dotarlos de **fuerza y espiritualidad**. Podría decirse que **lo que hay (hierro) es tan importante como el espacio (vacío)** donde aparece de manera clara que lo que Gargallo hace es modelar esos dos elementos.

Esta es la característica más importante del artista, la importancia y fuerza expresiva que le da al vacío, de manera que podemos hablar de cierta **cercanía al Expresionismo** por su forma de sugerir y de expresar espiritualismo.

Su padre poseía una herrería, y en ella aprendió la técnica de la forja. Empezó a usar los materiales metálicos como la chapa, el cobre o el hierro. Sus primeras obras son piezas de gran simplificación, elaboradas con chapas recortadas y ligadas a la estética cubista. Años más tarde, en París, donde se instala definitivamente, crea un nuevo lenguaje escultórico introduciendo el vacío como volumen y dotando a sus figuras de gran dramatismo expresivo. Se acercó al **cubismo** y al **expresionismo** y al mismo tiempo se mostró también sensible a la influencia del arte primitivo. En esta línea creará obras que se caracterizarán por el juego entre **el volumen y el vacío**.

Su obra principal es *El Profeta* (1933), de la que existen 7 copias repartidas en museos como el Reina Sofía o su propio museo en Zaragoza. La escultura muestra a un hombre de pie con la espalda cubierta de piel de cordero. Su expresión es de fuerza, incluso agresiva, está gritando, gesticula para que le escuchen y le sigan, un brazo se eleva amenazante y con el otro sujeta el bastón o cayado del pastor.

Constantin Brancusi es más conocido pues su **capacidad innovadora** es aún mayor que la de Gargallo. Los rasgos de su escultura son muy parecidos a los del artista español: **une las formas geométricas del Cubismo con la fuerza del Expresionismo**. Brancusi trabaja con gran variedad de materiales: bronce, mármol e incluso madera durante la I Guerra Mundial, a todos ellos le añade el rasgo espiritual de su escultura.

Quizás, dos de sus obras más conocidas son: *Pájaro en el espacio* y *Adán y Eva*. En la primera obra podemos apreciar gran parte de su técnica escultórica: superficie lisa, forma alargada y esbelta, nos transmite la idea de elevación.

